A los discípulos se les llamó cristianos

Hechos 11:25-26

> *«Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía. Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía»* (Hechos 11:25-26)

Pocas palabras de la Biblia se usan tanto, y se entienden tan poco, como la palabra «cristiano». Millones la llevan, pero ¿cuántos saben de dónde viene, qué significa y qué exige? Veamos cómo nació este nombre y qué significa llevarlo hoy.

1. Cómo nació la iglesia en Antioquía

Después de la muerte de Esteban, la persecución dispersó a los discípulos. Algunos llegaron hasta Antioquía, una gran ciudad de Siria, y allí no solo predicaron a los judíos, sino también a los griegos:

> *«Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor»* (Hechos 11:21)

Lo que los hombres usaron para destruir a la iglesia, Dios lo usó para extenderla. «Los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio» (Hechos 8:4).

2. Bernabé: un buen hermano que sabía trabajar en equipo

Cuando la noticia llegó a Jerusalén, la iglesia envió a Bernabé a Antioquía (Hechos 11:22). Y dice la Escritura:

> *«Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor»* (Hechos 11:23-24)

Bernabé no buscó ser el único protagonista. Vio que la obra era grande y fue a Tarso a buscar a Saulo, que estaba allí desde que los hermanos lo enviaron a su tierra (Hechos 9:30). Juntos se congregaron con la iglesia todo un año y enseñaron a mucha gente.

1. **Se regocijó al ver la gracia de Dios en otros,** sin envidia (Romanos 12:15).
2. **Exhortó a permanecer fieles «con propósito de corazón»:** no solo a empezar, sino a perseverar (Apocalipsis 2:10).

3. **Buscó ayuda y compartió la obra:** «Mejores son dos que uno» (Eclesiastés 4:9).
4. **Enseñó con paciencia, todo un año:** los discípulos se forman con la Palabra (Mateo 28:20; 2 Timoteo 2:2).

3. Los nombres que tenían antes

Antes de Antioquía, los seguidores de Jesús ya tenían varios nombres en la Biblia. Cada uno describe algo de lo que somos:

Nombre	Lo que significa	Texto
Discípulos	Aprendices que siguen a su Maestro	Hechos 6:1
Hermanos	Miembros de una misma familia	Hechos 1:15
Santos	Apartados para Dios	Hechos 9:13
Creyentes	Los que confían en Cristo	Hechos 5:14
Los del Camino	Los que siguen el único camino	Hechos 9:2
Cristianos	Los que pertenecen a Cristo	Hechos 11:26

4. Un nombre nuevo: «cristiano»

Es en ese tiempo cuando se nos revela que a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez. «Cristiano» quiere decir «de Cristo»: el que pertenece a Cristo. De la misma manera, en tiempos de Jesús, a los partidarios de Herodes se les llamaba «herodianos» (Mateo 22:16).

No fue un simple sobrenombre. El verbo que Lucas usa aquí se emplea en el Nuevo Testamento para lo que Dios revela o avisa (Mateo 2:12; Lucas 2:26; Hebreos 11:7). Y siglos antes, los profetas habían anunciado:

> *«Entonces verán las gentes tu justicia… y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará»* (Isaías 62:2)
>
> *«…y a sus siervos llamará por otro nombre»* (Isaías 65:15)

Y es significativo que el nombre apareciera precisamente en Antioquía, donde por primera vez judíos y gentiles formaban juntos una misma iglesia. Ya no eran «judíos» ni «griegos»: eran de Cristo (Gálatas 3:28).

5. El nombre en el Nuevo Testamento

La palabra «cristiano» aparece tres veces en la Biblia:

> *«Y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía»* (Hechos 11:26)

> *«Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano»* (Hechos 26:28)

El nombre ya era conocido aun entre los reyes. Pero «por poco» no es suficiente: Agripa estuvo cerca, pero no obedeció.

> *«Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello»* (1 Pedro 4:16)

Es un nombre de honor y de lealtad, del que no hay que avergonzarse aunque traiga sufrimiento: «Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados» (1 Pedro 4:14).

6. ¿Cómo se llega a llevar ese nombre?

Así como la esposa toma el nombre de su esposo cuando se une a él en matrimonio, el pecador toma el nombre de Cristo cuando se une a Él. La Biblia dice que somos «de otro, del que resucitó de los muertos» (Romanos 7:4), y que la iglesia está desposada «con un solo esposo» (2 Corintios 11:2).

¿Cuándo sucede esa unión?

1. **Al oír y creer el evangelio:** «La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios» (Romanos 10:17).
2. **Al arrepentirse y confesar a Cristo:** (Hechos 2:38; Romanos 10:9-10).

3. **Al ser bautizado en Cristo:** «Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos» (Gálatas 3:27).

Nota: Nadie nace cristiano ni se hace cristiano por tradición familiar. Se llega a ser cristiano al obedecer el evangelio (Romanos 6:3-4, 17-18).

7. Solo el nombre de Cristo

En Corinto, algunos querían llevar el nombre de hombres: «Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo». Pablo respondió:

> *«¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?»* (1 Corintios 1:12-13)

Ningún hombre murió por nosotros; solo Cristo. Por eso solo su nombre debemos llevar. «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos» (Hechos 4:12).

Debemos usar el nombre con que Dios identificó a sus discípulos en el siglo primero. Recordemos que debemos hablar donde la Biblia habla y callar donde ella calla:

> *«Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios*

glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén» (1 Pedro 4:11)

8. Un nombre que se honra con la vida

En Antioquía, con su manera de vivir, los discípulos hicieron de ese nombre algo honroso. Llevar el nombre de Cristo es un privilegio, pero también una responsabilidad:

1. **Apartarse del mal:** «Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo» (2 Timoteo 2:19).
2. **No deshonrar el nombre:** Santiago habla del «buen nombre que fue invocado sobre vosotros» (Santiago 2:7); y Pablo advierte que por la mala conducta de algunos «el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles» (Romanos 2:24).
3. **Parecerse a Cristo:** La gente reconocía a Pedro y a Juan «que habían estado con Jesús» (Hechos 4:13).
4. **Hacerlo todo en su nombre:** «Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús» (Colosenses 3:17).
5. **Alumbrar al mundo:** «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5:16).

Conclusión

El nombre «cristiano» nació en Antioquía, en una iglesia formada por judíos y gentiles, edificada por hermanos que enseñaban con paciencia y trabajaban juntos. No es un nombre de hombres ni de una denominación: es el nombre de los que pertenecen a Cristo.

Hoy muchos se llaman cristianos, pero la pregunta es otra: ¿pertenezco realmente a Cristo? ¿Obedecí el evangelio para revestirme de Él? ¿Honro su nombre con mi vida?

Agripa estuvo «por poco» de ser cristiano. Que nadie se quede en «por poco». Llevemos con gozo, y sin avergonzarnos, el único nombre que Dios dio a sus discípulos.